

¿SE ATRAVIESAN LOS LÍMITES ÉTNICOS? EL IMPACTO DEL «FAVORITISMO INTRAGRUPAL» Y DE LAS PREFERENCIAS DE ACULTURACIÓN EN LOS CONTACTOS INTERÉTNICOS

CROSSING ETHNIC LINES? THE IMPACT OF IN-GROUP FAVOURITISM AND ACCULTURATION PREFERENCES ON INTER-ETHNIC CONTACTS

JOACHIM BRÜB *

Resumen: Partiendo de la base de que es difícil hacer que los individuos interactúen cruzando las líneas étnicas (Amir, 1976), este estudio comparativo ofrece dos propuestas para explicar las diferencias que hay entre los contactos interétnicos mantenidos por los adolescentes alemanes, los turcos y los de origen alemán repatriados de sus países extranjeros de asentamiento (Aussiedler)¹. Una propuesta está basada en la teoría de la identidad social, cuyo supuesto principal es la probabilidad de que la afiliación intragrupal provoque el rechazo de lo exterior al grupo. Así, se supone que el «favoritismo intragrupal» haría disminuir la frecuencia de los encuentros interétnicos. La otra propuesta está basada en la investigación sobre la aculturación, según la cual ciertas disposiciones hacia ella facilitan o inhiben considerablemente los contactos interétnicos. La apertura hacia la interacción asimétrica [multicultu-

* Institute for Interdisciplinary Research on Conflict and Violence. Universidad de Bielefeld.

¹ En el resto de este artículo se usará ya esta denominación, *Aussiedler*, sin volver a traducirla.

alidad] funcionaría como un factor facilitador de los encuentros interétnicos, mientras que la pretensión de asimilacionismo cultural los reduciría.

En general, las conclusiones de este estudio corroboran los supuestos sobre los efectos del «favoritismo intragrupal» y de las preferencias por diversos tipos de aculturación. Además, los varones jóvenes tienden con más frecuencia a aprobar el «favoritismo intragrupal», lo que impide el contacto interétnico; mientras que las mujeres jóvenes aceptan más a menudo las ideas de interacción asimétrica o disimilación [cada uno con su cultura], las cuales facilitan los encuentros con miembros de fuera del grupo.

Finalmente, los análisis de subgrupo señalan la importancia de las ideas religiosas y sus consecuencias para los contactos interétnicos sujetos a ciertas condiciones.

Palabras clave: Inmigración; Adolescentes; Contacto interétnico; Aculturación; Etnocentrismo.

Abstract: Starting from the notion that making individuals interact across ethnic lines seems to be a major difficulty (Amir, 1976), this comparative field study offers two explanations for the differences in inter-ethnic contacts among German, Turkish and Aussiedler (Resettler) adolescents. One assumption is based on Social Identity Theory research with its central proposition that in-group affiliation is likely to trigger out-group rejection. Thus in-group favouritism is expected to decrease the frequency of inter-ethnic encounters. The other assumption is built on acculturation research and argues that certain dispositions towards acculturation facilitate or inhibit inter-ethnic contacts considerably. A preference for interaction is supposed to function as a facilitating factor whereas assimilation is likely to prevent inter-ethnic encounters.

On the whole the findings of this field study corroborate the assumptions for in-group favouritism and acculturation preferences. Further, young men tend more often to approve of in-group favouritism which prohibits inter-ethnic contact, while in contrast, young women more often agree with notions of dissimilation or interaction which facilitate encounters with out-group members. Finally, subgroup analyses point to the importance of religious affiliations and their consequences for inter-ethnic contacts under certain conditions.

Keywords: Immigration; Adolescents; Inter-ethnic contact; Acculturation; Ethnocentrism.

INTRODUCCIÓN²

Aunque la inmigración frecuentemente hace que se produzcan encuentros mutuos entre gente de diferentes orígenes, esto no significa necesariamente que se vayan a establecer contactos estrechos entre las culturas. En relación con ello este estudio supone que tanto las preferencias de aculturación de los grupos inmigrantes como las preferencias de la sociedad receptora, facilitarán o dificultarán en gran medida los contactos interétnicos; y que el entender esto permitirá que se comprendan los procesos de inclusión y exclusión de inmigrantes jóvenes.

A causa de la inmigración que comenzó en 1950, la llamada migración de trabajadores temporales, y los procesos de reasentamiento de *Aussiedlers*, en particular de la Unión Soviética, Rumanía y Polonia desde 1985, parece que el entorno multicultural es característico de las situaciones cotidianas en la mayoría de áreas urbanas de Alemania. Este estudio investiga si los contactos personales entre los diferentes grupos étnicos se han generalizado o si la exclusión social domina los encuentros entre éstos. En concreto, la investigación se referirá centralmente a los contactos mutuos habidos entre los adolescentes autóctonos, los reasentados y los hijos de inmigrantes recientes³.

² Un proyecto de investigación longitudinal sobre el tema está patrocinado por la Fundación Científica Alemana (Subvención Núm HE 1385/5) y dirigido en el Instituto de Investigación Interdisciplinar sobre Conflicto y Violencia en la Universidad de Bielefeld.

³ Para ser breves y evitar análisis demasiado complejos, a los adolescentes sin un origen de migración se les llama adolescentes alemanes. Los adolescentes de procedencia turca, cuyas familias se han ido instalando en Alemania desde finales de 1950, se les denomina adolescentes turcos. Por último, los jóvenes que junto con sus familias provienen de la antigua USSR, Rumanía o Polonia desde mediados de 1980, son calificados como adolescentes *Aussiedler*.

INVESTIGACIONES EMPÍRICAS ANTERIORES Y PREGUNTAS ABIERTAS

Las conclusiones empíricas sobre la frecuencia de contactos entre alemanes y extranjeros indica que más de la mitad de los extranjeros entrevistados (58%) quedaba con alemanes una vez a la semana (véase Mehrländer *et al.*, p. 307). En comparación con estudios anteriores (1980 y 1985), esta proporción ha aumentado extraordinariamente. Si se analiza el contacto durante el tiempo de ocio por grupos específicos de extranjeros, la investigación revela que los hombres turcos (57%) y las mujeres turcas (49%) tienen la frecuencia más baja de encuentros, mientras que los hombres italianos (70%) y las mujeres italianas (68%) se reunían durante el tiempo de ocio relativamente a menudo con alemanes. En cuanto a las diferencias de edad, el contacto interétnico era mayor entre los menores de veinticinco años, mientras que los encuestados que contaban con más de cuarenta y cinco años tenían mucho menos contacto con los alemanes.

La relativa poca frecuencia de contacto entre los inmigrantes turcos y la población autóctona está confirmada por Böltken (2000) con datos del Marplan, entre los años 1991 y 1997. Estas encuestas confirman que los turcos encuestados tenían contactos (de amistad, en el trabajo o en el vecindario) con alemanes con menos frecuencia que italianos, españoles, griegos o encuestados provenientes de la antigua Yugoslavia (Böltken, 2000, p. 182). Con respecto al deseo de un contacto interétnico, un estudio de Merkens (2003) con alemanes y turcos de quince a dieciséis años en Berlín indica que el anhelo de estos contactos en el colegio y durante el tiempo libre era elevado en ambos grupos. Otros resultados de esta investigación también muestran que las mujeres jóvenes con estudios superiores estaban más interesadas en los contactos interétnicos que los hombres jóvenes turcos con niveles de educación más bajos, que eran los más reservados.

Estas conclusiones destacan las diferencias de edad, grupo y sexo específicos de los contactos entre individuos autóctonos y autóctonos. Además, tales estudios estaban basados en investigaciones que implicaban a inmigrantes que habían estado en Alemania durante un largo período de tiempo (trabajadores temporales). No se admitían los encuentros con grupos de inmigrantes más recientes,

como por ejemplo los repatriados, y todavía no se ha investigado lo que se refiere al contacto entre grupos inmigrantes. Así, uno se podría preguntar si los contactos con adolescentes alemanes ocurren con relativa frecuencia pero en muy pocas ocasiones se producen con adolescentes turcos. Esto confirmaría las conclusiones antes mencionadas. Pero ¿qué deberíamos suponer a propósito de los *Aussiedler*? ¿Están socialmente marginados como último grupo inmigrante o disfrutan con frecuencia de encuentros interétnicos? Dado que las experiencias de los inmigrantes constituyen la base de este estudio, los factores centrales que hay que analizar son las influencias basadas en las preferencias de aculturación y el «favoritismo intragrupal» (en su forma radical, etnocentrismo). El estudio analiza si esa predilección lleva de forma consistente a un contacto interétnico más reducido, y examina cuáles son los efectos que ejercen las preferencias de aculturación. ¿La preferencia por la asimilación promovería más contactos interétnicos? El que la gente siga insistiendo en ser diferente (disimilación), ¿impide a menudo los encuentros interétnicos? ¿Y una preferencia por la interacción sin prejuicios y por el intercambio mutuo hace que se produzcan más contactos interétnicos?

EL CONTACTO INTERÉTNICO: ¿INEVITABLE PERO POCO PROBABLE?

La inmigración inevitablemente lleva a que haya contacto entre individuos autóctonos y alóctonos, aunque la experiencia es muy diferente para los dos grupos. En teoría, los inmigrantes tienen muchas más oportunidades de realizar un encuentro con miembros de la sociedad receptora, mientras que las oportunidades de ésta no llegan al mismo nivel. Además debemos considerar que los contactos interétnicos⁴ se producen en situaciones muy diferentes (por ejem-

⁴ La distribución de la población en Renania del Norte-Westfalia en el año 2000 contaba con un 78% de alemanes, 6% de turcos, 10% de *Aussiedler* y 6% de otros adolescentes inmigrantes en las áreas seleccionadas para esta encuesta. Así, los adolescentes turcos y *Aussiedler* teóricamente tienen más oportunidades de encontrarse con un adolescente alemán que al revés, pero las ocasiones empíricas de contacto varían según el barrio y el tipo de escuela. Por ejemplo, los adolescentes que van a la *Hauptschule* tienen una

plo en el vecindario, colegio, trabajo, transporte público, fiestas, etc.) proporcionando así diferentes oportunidades para que se produzca un encuentro. Por último, es importante recordar que los contactos interétnicos a largo plazo no pueden ocurrir por obligación, ya que son de naturaleza voluntaria. De esta manera Amir (1976, p. 287) se mantiene escéptico en general: «parece que tiene una gran dificultad el hacer que los individuos interactúen atravesando los límites étnicos». Él supone que los individuos prefieren relacionarse con miembros de su grupo étnico, y basa su ejemplo en el idioma compartido, valores similares, orientaciones religiosas comunes, un modo de vida específico (hábitos), la división del trabajo relacionada con ser hombre o mujer, etc., o en los individuos simplemente relacionados con una herencia étnica común que supone que facilita el intercambio mutuo. Así, para Weber (1972, p. 237) el criterio principal para separar grupos étnicos es la creencia subjetiva en una *Abstammungsgemeinschaft* (procedencia de la misma comunidad). Además, en el plano individual la herencia común está a menudo vinculada a un código específico de honor y respeto. En este sentido las características particulares o un cierto tipo de comportamiento (que incluso podría generar antipatía por parte de la sociedad receptora) pueden, sin embargo, ser importantes para que el grupo inmigrante se sienta perteneciente al grupo y para mantener una identidad étnica. Si este sentimiento se intensifica por un particular orgullo intragrupal y tiende a unirse a la predilección por lo interno al grupo, ello llevará, según nuestra hipótesis, a procesos de exclusión social con respecto a otros grupos étnicos⁵.

En las ciencias sociales el contacto interétnico es tratado sobre todo de dos maneras. Conforme a la primera, los estudios psicosociales analizan los contactos relacionándolos con estereotipos y prejuicios (Allport, 1954; Amir, 1976; Cook, 1978; Duckitt, 1992; Pettigrew, 1997). Con arreglo a la segunda, los estudios se refieren a las preferencias de aculturación (Berry, 1996; Brown, Vivian y Hewstone, 1999; Bourhis y Montreuil, 2001).

oportunidad mayor de coincidir con adolescentes turcos o *Aussiedler* que aquellos adolescentes alemanes que van al *Gymnasium* [para más información, véase Landesamt für Datenverarbeitung und Statistik NRW (2001)].

⁵ Evidentemente, las consecuencias de la exclusión social, sean elegidas o impuestas, son distintas según sean los recursos (derechos, poderes, dinero, aptitudes, etc.) al alcance de los miembros del grupo en cuestión.

Ahora bien: si se enfoca la relación entre los contactos y el prejuicio, los contactos interétnicos contribuyen —sujetos a ciertas condiciones— a que se reduzcan los prejuicios interétnicos. Según Thomas (1994, p. 229), que resume muchos estudios, este caso se ve especialmente claro si:

- el estatus económico y social de las dos personas en contacto es igual o por lo menos similar;
- los miembros del grupo que interactúan tienen por meta el conseguir los mismos objetivos;
- las actitudes mutuas iniciales no son muy extremas u hostiles;
- los encuentros mutuos son estrechos y profundos, y si
- alguien se integra en las actividades interétnicas y el ambiente social es comprensivo.

Esta síntesis general indica que los efectos que ejerce el contacto en los prejuicios van a depender obviamente de condiciones muy complejas. Al mismo tiempo esos factores proporcionarán sugerencias muy valiosas para medir la elaboración de los criterios. Al parecer, el anhelo de entablar un intercambio personal y de iniciar una amistad interétnica es relevante⁶. Ello nos lleva a tener en cuenta también las disposiciones preferenciales relativas a la aculturación. Es posible que ciertas actitudes hacia ella prevengan en su raíz los contactos interétnicos⁷.

Los estudios sobre los comienzos de la migración presuponían que el contacto entre la población autóctona y alóctona llevaría a la asimilación de inmigrantes a través de un ciclo de relaciones étnicas y de este modo las diferencias entre los grupos desaparecerían finalmente (Park, 1926; Bogardus, 1930). Con la publicación de *Beyond the Melting Pot* de Glazer y Moynihan (1963), esta idea comenzó a cuestionarse y estudios más recientes se han inclinado a preferir enfoques más atentos a los desarrollos empíricos de colo-

⁶ Un análisis más detallado de la relación entre prejuicio y contacto va más allá del ámbito de este artículo, pero se investigará dentro de un plano longitudinal. Los primeros resultados que introducen la aceptación mutua y rechazo entre adolescentes alemanes, turcos y *Aussiedler* se pueden encontrar en Brüß (2003).

⁷ Se puede encontrar un análisis extenso sobre la variedad de las preferencias de aculturación y deficiencias de la investigación en Rudmin (2003).

nias étnicas, a la posibilidad de la *disimilación* o incluso marginación de grupos inmigrantes (Gans, 1979; Yinger, 1981; Barrera, 1988; Rumbaut, 1994; Pedraza, 1996). En el contexto de los estudios sobre encuentros multiculturales, una línea de investigación se ha consolidado en Canadá, según la cual las disposiciones de aculturación son cuestión principal para los análisis (Berry, 1996; Perrault y Bourhis, 1999; Phinney, 1990). Este enfoque hace posible estudiar las actitudes para con la sociedad de origen y la sociedad receptora, reflejando obviamente un cambio social en Canadá. La reivindicación de la conformidad cultural con la sociedad receptora ya no es un problema y ahora se acepta ya que los inmigrantes sigan su propio estilo de vida y disfruten con ello de un intercambio igual con la sociedad receptora. Aunque, sin embargo, también hay tendencias contrarias al contacto interétnico, una de las cuales se ha estudiado en su forma radical como etnocentrismo (Sumner, 1940; Levine y Campbell, 1972).

El supuesto general es que el «favoritismo intragrupal» lleva al rechazo de lo externo al grupo y de esta manera a evitar también el contacto (véase Tajfel, 1982; Brewer y Miller, 1984; Tajfel y Turner, 1986). Investigaciones recientes han matizado estos supuestos teniendo en cuenta las diferencias de estatus⁸ y la importancia de las categorías sociales involucradas. Hinkle y Brown (1990) pudieron demostrar que los grupos diferentes de estatus alto no siempre eran rechazados en las comparaciones del grupo. Según un estudio realizado por Hewstone, Islam y Judd (1993), Brewer *et al.* (1987) descubrieron que el ser hombre o mujer desempeñaba un papel importante en los encuentros interétnicos de igual manera que lo hacían las creencias religiosas (islamismo e hinduismo). Este estudio asume estas consideraciones aceptando que el «favoritismo intragrupal» y las preferencias de aculturación influyen de manera considerable en la aceptación o en el rechazo del contacto interétnico. Además se cree que las diferencias específicas entre los sexos se perciben durante el contacto interétnico como consecuencia de las diferencias específicas culturales que hay en las relaciones entre éstos. En el caso de los inmigrantes turcos, se cree que los hombres jóvenes turcos mantienen más contacto con los miembros de fuera

⁸ En una versión reciente, Sumner (1940, p. 12) resume concisamente: «Cada grupo alimenta su vanidad y orgullo propio, se vanagloria, rinde culto a sus propias divinidades y mira con desprecio a los extraños».

del grupo que las mujeres jóvenes turcas (Spuler-Stegemann, 1998, p. 322) a causa de los tipos de roles tradicionales y de las justificaciones religiosas. Las pruebas evidentes se encuentran en los matrimonios entre alemanes y turcos. Los matrimonios entre los hombres turcos y las mujeres alemanas han sido más frecuentes que aquellos entre mujeres turcas y hombres alemanes (Spuler-Stegemann, 1998, p. 322).

De manera similar, los contactos interétnicos entre adolescentes de dieciocho a veintiún años en Bielefeld (Brüß, 2002) revelan que la amistad interétnica y las relaciones sexuales con adolescentes alemanes recibía más aprobación por parte de los hombres turcos que por parte de las mujeres turcas, las cuales también rechazaban con mayor frecuencia la idea de matrimonio con alemanes que sus compatriotas hombres. Por el contrario, los adolescentes alemanes, independientemente de ser hombres o mujeres, no mostraban diferencia alguna cuando se les preguntaba sobre los contactos interétnicos con adolescentes turcos. Para los alemanes encuestados las diferencias según la formación escolar eran importantes: aquellos que tenían más formación académica aprobaban las relaciones con turcos y judíos más a menudo que los encuestados con menos formación. Se analizará más adelante si este estudio, y en qué medida, puede corroborar estos resultados de contacto interétnico entre adolescentes alemanes, turcos y *Aussiedler*.

ESPECIFICACIÓN DEL ANÁLISIS

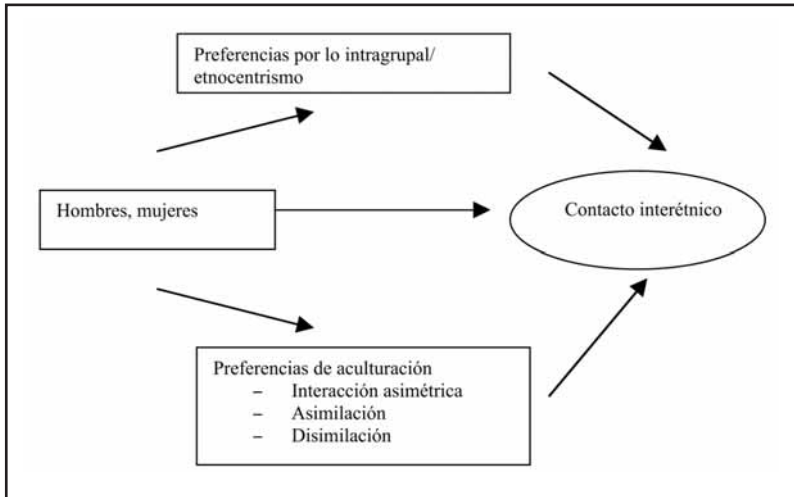
El análisis formal comienza por el supuesto básico de que ser hombre o mujer tiene un efecto directo en los encuentros interétnicos. El efecto se modera por dos factores adicionales (disposiciones): el del «favoritismo intragrupal» y el de las disposiciones de aculturación. La investigación considera hasta qué punto estas disposiciones facilitan o inhiben los contactos interétnicos.

De esta manera, el estudio analizará las siguientes *hipótesis*:

1. Se esperan resultados consecuentes para los efectos del «favoritismo intragrupal» en el contacto interétnico. Se cree que cuantos más encuestados estén de acuerdo con el «favoritismo intragrupal», es menos probable que entablen un contacto interétnico con adolescentes de otros grupos. Por

FIGURA 1

EL MODELO FORMAL PARA ANALIZAR LOS EFECTOS
DE LOS CONTACTOS INTERÉTNICOS



tanto, el «favoritismo intragrupal» (en su forma radical, etnocentrismo) funciona como un inhibidor para el contacto interétnico.

2. Los efectos basados en las preferencias de aculturación tienen que ser considerados para cada grupo por separado porque tienen implicaciones diferentes para los miembros de la sociedad receptora y para los adolescentes inmigrantes. Para los adolescentes alemanes la asimilación engloba la expectativa de que los inmigrantes se adapten a la sociedad, mientras que para los adolescentes inmigrantes básicamente significa apartarse de sus orígenes culturales:

- a) Con respecto a la *interacción asimétrica*, que es una de las preferencias de aculturación, se supone que ella estimula el contacto interétnico para los tres grupos. Favorecer tal clase de interacción se entiende como ser relativamente flexible y abierto. Así surge la hipótesis: cuantos más encuestados están de acuerdo en

- preferir la interacción asimétrica como forma de aculturación, más a menudo experimentarán el contacto interétnico.
- b) Para los grupos individuales se cree que los encuestados alemanes que favorecen la asimilación tendrán menos contacto interétnico porque, en comparación, las expectativas de llegar a alcanzar la asimilación sólo fomentarán los encuentros interétnicos si aparentemente se adoptan por completo las actitudes, normas y modelos de conducta alemanes. Por el contrario se cree que los encuestados inmigrantes que están de acuerdo con la asimilación tendrán más contacto con los adolescentes alemanes porque la buena disposición para la adaptación es complementaria al deseo de contacto. En general la asimilación se entiende como un concepto de petición por una sola parte.
 - c) En lo que se refiere a la disimilación, se cree que ésta limita el contacto interétnico. La disimilación como preferencia de aculturación destaca la independencia de una persona o grupo particular y no significa exclusión social. Así, la disimilación se entiende como un concepto de diferencias de grupo mutuamente aceptadas.
3. Aparte de estos conceptos se cree que las diferencias según género serán significativas en particular entre los participantes turcos. De forma coincidente con los resultados de la investigación anteriormente mencionados, se cree que los hombres jóvenes turcos tienden a tener más contacto que las jóvenes turcas con los adolescentes de los otros grupos.

MIDIENDO EL CONTACTO INTERÉTNICO

Siguiendo las consideraciones propuestas por Allport (1945) y Amir (1976), se midió el contacto interétnico en este estudio durante el tiempo de ocio. Esto significa que el contacto ocurrió de manera voluntaria sin un apoyo institucional específico. Con el fin de simplificar, se supone que los encuentros se produjeron entre adolescentes de estatus igual, o por lo menos que no estaban invo-

lucradas en los contactos diferencias directas u obvias (tales como profesor/alumno, empleado/empleador, juez/acusado). La medición se centraba en el contacto interpersonal y no incluía conocimientos superficiales o situaciones tales como encuentros casuales en las paradas de autobús, por ejemplo. Las situaciones de contacto seleccionadas fueron elegidas para explorar marcos sociales más íntimos como puede ser la familia, pero también para aprovechar situaciones más generales en la esfera pública. En concreto se les preguntó a los participantes con cuanta frecuencia habían quedado con adolescentes de los otros grupos desde las últimas vacaciones de verano. Y más específicamente, cada cuánto habían jugado juntos (fútbol, cartas juegos de mesa), los habían invitado a su casa, habían ido juntos al cine o a bailar, les habían pedido algo prestado (bicicleta, juego de ordenador, libro, ropa), o los fueron a visitar a su casa.

Estas cuestiones medían de manera relativa tanto los contactos personales como los contactos interétnicos cercanos.

Los encuentros en el vecindario, escuela o simplemente durante el tiempo libre son indicadores remotos que se refieren a las oportunidades de contacto y no constituyen una parte fundamental para nuestro análisis. Por otra parte, las cuestiones seleccionadas abarcaban un espectro suficiente porque no se basaban únicamente en la amistad interétnica o en las relaciones cercanas.

EVALUACIÓN DE LAS HIPÓTESIS

El «favoritismo intragrupal» se midió con cuatro indicadores que resaltaban básicamente la relación hacia dentro del grupo sin rechazar explícitamente a los miembros de fuera de él, al contrario que las medidas de etnocentrismo tal y como las ha propuesto Sumner (1940) o de LeVine y Campbell (1972). Cuantos más encuestados estaban de acuerdo con ideas como que: *a*) es más fácil pasarlo bien con jóvenes del mismo grupo étnico; *b*) los miembros del grupo son trabajadores y honestos; *c*) es más fácil trabajar con jóvenes del mismo grupo étnico, y *d*) los jóvenes del mismo grupo étnico son fuertes y permanecen unidos, se consideraba que un mayor número de ellos favorecía el propio grupo (in-group).

Las preferencias de aculturación, asimilación, disimilación e interacción, se desarrollaron con referencia a las consideraciones y suge-

rencias de Yinger (1981), Berry *et al.* (1986) y Phinney (1990). La adaptación de estas propuestas era necesaria porque para la comparación intragrupal no sólo se entrevistó a adolescentes inmigrantes, sino que también se involucró sistemáticamente a adolescentes que no procedían de un origen extranjero. De esta manera y para simplificar se seleccionaron tres tipos de orientaciones de aculturación:

- 1) La *asimilación* como demanda unilateral para la adaptación de los miembros inmigrantes se basa en la idea de que la gente que viene a Alemania debería adaptar su comportamiento al tipo de vida alemán.
- 2) La *disimilación* como concepto de resistencia contra la demanda unilateral, incluyendo la aceptación de los mutuos límites del grupo, se basa en la propuesta de que la gente de diferentes países debería mantener sus costumbres y tradiciones.
- 3) La *interacción asimétrica* como concepto de intercambio mutuo que no presiona hacia un cierto tipo de conducta, pero permanece abierto a las oportunidades en los encuentros interétnicos. Esta preferencia de aculturación se basa en la cuestión de la importancia de que la gente que proviene de un origen étnico diferente esté en contacto entre sí. Por lo tanto uno podría también referirse a la interacción como concepto de aprendizaje mutuo⁹.

MÉTODOS

Selección de muestras y trabajo de campo

La *población* investigada en este estudio es la de los alumnos de décimo curso (entre dieciséis y dieciocho años), de la región de Renania del Norte-Westfalia (NRW), que cursaban uno de los cuatro

⁹ En comparación con la anotación booleana de Rudmin (2003) la asimilación es equivalente a su solución $M \cap D$ (cultura no minoritaria y cultura dominante). La disimilación se refiere a $M \cap \bar{D}$ (minoritaria y no dominante). La interacción es un concepto más difuso porque se refiere a las combinaciones $M \cap D$, $(M \cap \bar{D}) \cup (M \cap D)$ y $M \cup D$ (cultura minoritaria y cultura dominante, minoritaria y no dominante o no minoritaria y dominante, y cultura minoritaria o cultura dominante).

itinerarios de educación estatal más importantes (*Hauptschulen*, *Realschulen*, *Gesamtschulen* y *Gymnasium*) durante el año 2001. Esto significa que todos los alumnos que provienen de una familia alemana, turca o *Aussiedler* en 54 áreas rurales y urbanas de NRW pertenecen a la población objeto del estudio¹⁰. La muestra seleccionada la constituyen los adolescentes de esos tres grupos étnicos pertenecientes a 24 áreas rurales y urbanas poseedoras de una proporción relativamente alta de jóvenes de origen turco o repatriado. El trabajo se realizó en esas áreas con aproximadamente 69.200 adolescentes alemanes, 5.200 adolescentes turcos y 8.400 adolescentes *Aussiedler* como encuestados potenciales.

En la preparación del trabajo de campo pedimos que participasen a todas las escuelas estatales de esas 24 áreas urbanas y rurales. Las escuelas que decidieron hacerlo recibieron información para todos los alumnos que cursaban décimo año y también material para informar a los padres sobre el estudio. La información se distribuyó en las clases y alrededor de 32.500 alumnos quisieron participar y mandaron una carta de consentimiento. Por impedimentos financieros se seleccionó a 15.400 alumnos para participar en el estudio. Para la recogida de datos, los alumnos recibieron un cuestionario y una pequeña recompensa, y 11.246 adolescentes de hecho completaron los cuestionarios en 2001¹¹.

La muestra y su distribución

La *muestra resultante*, el IKG Youth Panel 2001, se compone de 6.055 adolescentes alemanes, 1.652 adolescentes turcos y 3.539 adolescentes *Aussiedler* de edades comprendidas entre dieciséis y dieciocho años. La distribución de alumnos según el tipo de escuela indica que la muestra, en comparación con la distribución de la población, incluye a menos adolescentes de la *Gesamtschulen* de todos los grupos y menos jóvenes inmigrantes de *Gymna-*

¹⁰ Las escuelas *Hauptschule*, *Realschule* y *Gymnasium* están formadas por un conjunto de alumnos según su nivel académico. La *Hauptschule* es la que menos esfuerzo requiere, y la asistencia a la *Gymnasium* normalmente da acceso a la cualificación universitaria. La *Gesamtschule* es un instituto de enseñanza secundaria.

¹¹ Para tener más detalles sobre el muestreo y trabajo de campo, véase Heitmeyer *et al.* (2002).

sium. Con respecto a los adolescentes alemanes hay muy pocos alumnos de *Gymnasium* en la muestra, mientras que hay demasiados de *Hauptschule*. Además, la distribución de hombres y mujeres está desequilibrada. En particular para los adolescentes turcos y los adolescentes *Aussiedler*, la proporción de mujeres es mayor que la distribución demográfica. Para los jóvenes alemanes la distribución de hombres y mujeres es apropiada. La combinación de esos resultados revela que las mujeres inmigrantes de *Gymnasium* están sobrerrepresentadas, mientras que los alumnos inmigrantes de la *Gesamtschule* lo están insuficientemente. En cuanto a los adolescentes alemanes, hay demasiados chicos de la *Hauptschule* en la muestra.

Para igualar la distribución de la muestra a la población, se ponderó el análisis para que se ajuste el sexo y tipo de escuela a la distribución en la población.

Los adolescentes turcos y *Aussiedler* fueron clasificados según su origen inmigrante y no sólo según su nacionalidad. Esta clasificación estaba basada en las respuestas a preguntas sobre el origen del alumno (por ej., lugar de nacimiento, pasaporte), así como información sobre el origen de los padres y las lenguas habladas en casa. Los coeficientes de ponderación calculados se extendían desde 0,41 para las adolescentes *Aussiedler* de la *Gymnasium* ($n = 457$) hasta 1,89 para los chicos turcos de la *Gesamtschule* ($n = 119$).

Resultados

La primera parte presenta un informe sobre las estadísticas descriptivas con relación al criterio selectivo, contacto interétnico durante el tiempo libre, así como a los predictores, el «favoritismo intragrupal» y las preferencias de aculturación. El análisis en la parte explicativa investiga los efectos según el modelo analítico. Por la gran envergadura de la muestra, todos los tests de significatividad para las diferencias en medias y varianzas, y todos los cálculos aproximados de coeficientes, se llevan a cabo con una probabilidad de error de $p < 0,01$. Para centrarnos en los resultados significativos, sólo se interpretan los coeficientes superiores a 0,10. Por último, los criterios para la estimación del encaje del modelo en los modelos de ecuación estructural lineal, se presenta en Jöreskog (1993).

Prevalece el contacto intragrupal

Cuando se les preguntó sobre los contactos interétnicos durante el tiempo de ocio, en general los adolescentes hicieron hincapié en los juegos y en las visitas mutuas. En comparación no informaron sobre salir o pedir algo prestado. Las cinco únicas preguntas se agregaron a un índice no ponderado por los contactos interétnicos específico al grupo¹³.

Como se esperaba, el contacto interétnico está principalmente relacionado con los encuentros intragrupales. Casi todos los encuestados alemanes (99%) habían quedado con otros adolescentes alemanes para actividades lúdicas desde las últimas vacaciones de verano en el año 2000. Con los adolescentes turcos esto ocurrió en un 95% de los casos y el 92% de los *Aussiedler* tuvo encuentros intragrupales.

La comparación para las relaciones intergrupales durante el tiempo de ocio revela que el 84% de los participantes turcos y el 87% de los *Aussiedler* se reunió con jóvenes alemanes, mientras que el 36% de los participantes alemanes lo hizo con turcos y el 50% de ellos con *Aussiedler*. Respecto a los resultados de los encuestados de origen inmigrante, el 54% de los participantes turcos quedaron con adolescentes *Aussiedler* y 33% de éstos compartió algo de su tiempo de ocio con adolescentes turcos. En general, esos resultados deberían ser considerados con especial cautela, porque las diferencias están en parte relacionadas con la proporción de la población (véase tabla 1) y de ese modo con las oportunidades de encontrarse con miembros de los grupos de origen inmigrante y viceversa¹³.

Con relación a la distribución de la población, estos resultados no son sorprendentes. Sin embargo, los participantes alemanes se reunían con adolescentes de origen extranjero más a menudo de lo que se esperaba.

¹² La fiabilidad de estos índices es alta. Para los alemanes encuestados, el alfa de Cronbach es 0,89, para los turcos $\alpha = 0,88$ y para los *Aussiedler* encuestados $\alpha = 0,89$.

¹³ Como intento de dar cuenta esta relación, se pueden comparar los encuentros empíricos con los encuentros teóricos basados en las probabilidades de contacto según el porcentaje de la población. Un test de encaje muestra que los encuentros intragrupales ocurrieron considerablemente más a menudo de lo que se esperaba.

TABLA 1
COMPARACIÓN DE LOS CONTACTOS TEÓRICOS
Y EMPÍRICOS

Contacto durante el tiempo de ocio	Contactos según la distribución de la población			Porcentaje de contactos empíricos			Tests Chi ² de diferencia ^a		
	AA	AT	AE	AA	AT	AE	AA	AT	AE
Con AA	78%	79%	79%	99%	84%	87%	5.7 *	0.4	0.9
Con AT	6%	5%	6%	36%	94%	33%	148 **	1564 **	122 **
Con AE	10%	10%	9%	50%	54%	91%	156 **	187 **	741 **
AA adolescentes alemanes ($n = 6055$). AT adolescentes turcos ($n = 1652$). AE adolescentes expatriados (<i>Aussiedler</i>) ($n = 3539$). ^a Significatividad: * $p < 0.05$, ** $p < 0.01$.									

FUENTE: IKG Youth Panel 2001.

En relación a la distribución de la población, estos resultados no son sorprendentes. A pesar de que los entrevistados alemanes tuvieron encuentros con adolescentes de origen inmigrante más frecuentemente de lo esperado. Las comparaciones intergrupales de las respuestas corroboran la preponderancia de los contactos intragrupal (véase tabla 2), pero en relación con el porcentaje de la población, los resultados son más sobresalientes para los encuestados turcos y *Aussiedler*.

TABLA 2
 PRINCIPALES CONTACTOS INTERÉTNICOS
 ESPECÍFICOS DEL GRUPO^a

<i>Contactos personales</i>	<i>Participantes alemanes</i>	<i>Participantes turcos</i>	<i>Participantes «Aussiedler»</i>
Con adolescentes alemanes	$m = 2,98 (0,83)$ <i>M 2,93 F 3,02</i>	$m = 1,76 (1,17)$ <i>M 1,95 F 1,58</i>	$m = 2,08 (1,22)$ <i>M 2,09 F 2,07</i>
Con adolescentes turcos	$m = 0,63 (0,87)$ <i>M 0,67 F 0,60</i>	$m = 2,34 (1,00)$ <i>M 2,41 F 2,27</i>	$m = 0,67 (0,92)$ <i>M 0,72 F 0,62</i>
Con adolescentes <i>Aussiedler</i>	$m = 0,92 (1,05)$ <i>M 0,86 F 0,99</i>	$m = 0,92 (0,98)$ <i>M 1,02 F 0,82</i>	$m = 2,49 (1,14)$ <i>M 2,40 F 2,57</i>
<p>^a Las respuestas están clasificadas en una escala que varía de «nunca» (0) a «muy a menudo» (4). m = promedios, desviaciones estándar entre paréntesis. M = promedios para los participantes de género masculino, F = promedios para las participantes de género femenino. Las diferencias de promedios sin significatividad para $p < 0,01$ se escriben en cursiva. Muestra: 6.055 adolescentes alemanes, 1.652 adolescentes turcos y 3.539 adolescentes <i>Aussiedler</i>.</p>			

FUENTE: IKG Youth Panel 2001.

Aunque los participantes alemanes tenían contacto más a menudo con los jóvenes *Aussiedler* que con los turcos ($m = 0,92$ frente a $m = 0,63$; $t = -16,7$; $p < 0,01$) es importante hacer notar que, con relación a las comparativamente pocas probabilidades de contacto, los encuestados alemanes habían quedado con adolescentes de origen inmigrante significativamente más a menudo de lo que debería ser en teoría. Por el contrario, aunque los participantes *Aussiedler* reconocieron que tenían considerablemente más contacto con adolescentes alemanes que con adolescentes turcos ($m = 2,08$ frente a $m = 0,67$; $t = 55,0$; $p < 0,01$) y los participantes turcos a su vez tenían significativamente más contacto con los adolescentes alemanes que con los adolescentes *Aussiedler* ($m = 1,76$ frente a $m = 0,92$; $t = 22,6$; $p < 0,01$), cada grupo inmigrante coincide con lo que debería ser en teoría. Y por último, los encuentros

en privado entre participantes turcos y *Aussiedler* ocurrieron más a menudo de lo que se esperaba teóricamente.

Un análisis según el sexo confirma que, como se esperaba, los chicos turcos tenían significativamente más contacto con miembros de los otros grupos que las adolescentes turcas. Sin embargo, este no es el caso cuando se habla del contacto con turcos por parte de otros grupos, porque las diferencias importantes de sexo no existen ni para los participantes alemanes ni para los participantes *Aussiedler*.

Independientemente del sexo, los participantes alemanes y los participantes *Aussiedler* tenían en comparación muy pocos encuentros con adolescentes turcos.

Sin embargo, nuestros resultados no parecen indicar que uno de los tres grupos étnicos esté apartado, aunque las altas tasas de encuentros internos al grupo por parte de los grupos inmigrantes podría indicar un cierto tipo de autoaislamiento. Al menos las palabras cautelosas de Amir también tienen relevancia en este estudio y tienen que buscarse explicaciones para ello.

RESULTADOS MIXTOS PARA EL «FAVORITISMO INTRAGRUPAL», PERO CLARA APROBACIÓN DE LA INTERACCIÓN ASIMÉTRICA

Si el aislamiento de un grupo étnico está relacionado con el «favoritismo intragrupal», entonces las respuestas de los participantes turcos apuntan en esa dirección¹⁴. Éstos mostraron una fuerte afiliación intergrupala sin diferencias de sexo significativas (véase la tabla 3)¹⁵. Los participantes alemanes mostraron una tendencia a rechazar el «favoritismo intragrupal» y las mujeres jóvenes alemanas lo expresaron de forma más significativa de lo que lo hicieron los hombres jóvenes alemanes. Los participantes *Aussiedler* permanecieron indiferentes, aunque los hombres *Aussiedler* tendían a aprobar el «favoritismo intragrupal».

¹⁴ La fiabilidad del índice es aceptable. Para los encuestados alemanes el alfa de Cronbach = 0,81, para los turcos $\alpha = 0,79$ y para los participantes *Aussiedler* $\alpha = 0,82$.

¹⁵ Los hombres jóvenes turcos mostraron con mayor claridad la aprobación del «favoritismo intragrupal» ($m = 0,66$), mientras que las mujeres turcas la desaprobaban ($m = -0,47$).

TABLA 3
 (DES)APROBACIÓN MEDIA DEL «FAVORITISMO
 INTRAGRUPAL» Y LAS PREFERENCIAS DE ACULTURACIÓN

<i>Estructuras</i>	<i>Participantes alemanes</i>	<i>Participantes turcos</i>	<i>Participantes «Aussiedler»</i>
Favoritismo intragrupal	$m = -0,30 (0,89)$ <i>M -0,12 F -0,47</i>	$m = 0,59 (0,90)$ <i>M 0,66 F 0,53</i>	$m = 0,25 (0,96)$ <i>M 0,33 F 0,18</i>
Preferencias de aculturación:			
– Interacción	$m = 1,13 (1,00)$ <i>M 0,95 F 1,32</i>	$m = 1,59 (0,72)$ <i>M 1,51 F 1,67</i>	$m = 1,34 (0,89)$ <i>M 1,16 F 1,51</i>
– Disimilación	$m = -0,04 (1,19)$ <i>M -0,14 F 0,07</i>	$m = 0,80 (1,07)$ <i>M 0,79 F 0,82</i>	$m = 0,25 (1,15)$ <i>M 0,11 F 0,38</i>
– Asimilación	$m = 0,45 (1,18)$ <i>M 0,52 F 0,38</i>	$m = -0,02 (1,26)$ <i>M 0,06 F -0,09</i>	$m = 0,38 (1,15)$ <i>M 0,44 F 0,31</i>
<p>^a Responde a una escala de 5 puntos que varía desde «en total desacuerdo» (-2) hasta «completamente de acuerdo» (+2). <i>m</i> = promedios, desviaciones estándar entre paréntesis. <i>M</i> = promedios para los participantes de género masculino, <i>F</i> = promedios para las participantes de género femenino. Las diferencias de promedios sin significatividad para $p < 0,01$ se escriben en cursiva. Muestra: 6.055 adolescentes alemanes, 1.652 adolescentes turcos y 3.539 adolescentes <i>Aussiedler</i>.</p>			

FUENTE: IKG Youth Panel 2001.

Entre las preferencias de aculturación de intercambio mutuo, la preferencia por la interacción obtuvo la mayor aprobación de cada grupo. Esto ocurrió de manera significativa con más frecuencia entre los hombres que entre las mujeres¹⁶. Este resultado no es muy sorprendente, ya que la interacción está vista como algo relativamente flexible y no sujeto a ciertas expectativas. Así, en la interacción no hay exigencias claras de patrones de comportamiento específicos, naturalmente salvo la expectativa de interactuar —bastante distinto a la asimilación y disimilación—. La primera preferencia de aculturación

¹⁶ Las mujeres jóvenes turcas eran las que más estaban de acuerdo con la interacción ($m = 1,67$), mientras que los hombres jóvenes alemanes eran los que estaban más en contra ($m = 0,95$).

apunta a la adaptación del modo de vida alemán y la segunda preferencia, por el contrario, subraya el compromiso con las tradiciones del origen étnico. Así, la asimilación y la disimilación no son vistas como abiertas y flexibles, sino como modos que establecen actividades estrictas. Los participantes de cada grupo en general mostraron reservas frente a la asimilación y las mujeres jóvenes incluso eran propensas a rechazarla. La disimilación, o preferencia por ser diferentes, fue especialmente aprobada por los participantes turcos¹⁷. Los participantes alemanes y *Aussiedler* se mostraron indiferentes hacia la disimilación, aunque las mujeres jóvenes mostraron estar conformes con esta preferencia de aculturación. Esto lleva a preguntarse si los predictores influyen en los encuentros interétnicos y de qué modo lo hacen en concreto.

LA INTERACCIÓN FACILITA, EL «FAVORITISMO INTRAGRUPAL» INHIBE

Como se esperaba, la preferencia por la interacción asimétrica lleva consecuentemente a un aumento moderado en los contactos interétnicos (véase la tabla 4). Esto ocurre particularmente con los participantes alemanes. En otras palabras, cuanto más de acuerdo están los participantes con el intercambio mutuo (preferencia por la interacción), más contactos interétnicos tendrán.

¹⁷ Las mujeres jóvenes turcas mostraron la mayor aprobación de disimilación ($m = 0,82$), mientras que los hombres jóvenes turcos se inclinaron por la desaprobación ($m = -0,14$).

TABLA 4

COEFICIENTES DE LAS TRAYECTORIAS ESTANDARIZADAS
PARA LOS EFECTOS SOBRE LOS CONTACTOS INTERÉTNICOS

<i>Constructos predictores</i> ^b	<i>Contacto interétnico durante el tiempo de ocio</i> ^a					
	AA-AT	AA-AE	AT-AA	AT-AA	AE-AA	AE-AT
Aculturación:						
– interacción	0.18 (11.6)	0.19 (11.9)	0.15 (5.6)	0.14 (5.5)	0.08 (4.5)	0.20 (10.9)
– disimilación	0.11 (6,6)	0.02 (0.9)	0.05 (1.9)	0.10 (3.7)	0.00 (0.2)	0.08 (4.0)
– asimilación	0.00 (0.1)	-0.01 (-0.3)	0.16 (6.0)	0.00 (-0.1)	0.14 (7.6)	-0.07 (-3.7)
Favoritismo intragrupal	-0.09 (-5.0)	-0.10 (-5.3)	-0.25 (-8.0)	-0.03 (-1.0)	-0.32 (-15.6)	-0.08 (-4.2)
Género ^c	(<i>t</i>)0.02 (1.6) (<i>d</i>) 0.09 (6.8)	(<i>t</i>)-0.08 (-5.8) (<i>d</i>) -0.02 (-1.3)	(<i>t</i>)0.15 (5.8) (<i>d</i>)0.18 (7.1)	(<i>t</i>)0.10 (0.9) (<i>d</i>)0.12 (4.7)	(<i>t</i>)-0.01 (-0.5) (<i>d</i>)0.03 (1.8)	(<i>t</i>)0.04 (2.2) (<i>d</i>)0.10 (5.6)
Varianza explicada	9.1%	6.7%	12.5%	4.4%	13.1%	6.8%
Ajuste al modelo						
Chi ² (df)	858 (52)	780 (52)	365 (52)	266 (52)	570 (52)	490 (52)
RMSEA	0.051	0.049	0.060	0.049	0.053	0.048
CFI	0.984	0.986	0.966	0.976	0.979	0.980
AGFI	0.962	0.965	0.943	0.958	0.958	0.965
<p>a) AA-AT = relación entre adolescentes alemanes y turcos. AA-AE = relación entre adolescentes alemanes y expatriados. AT-AA = relación entre adolescentes turcos y alemanes. AT-AA = relación entre adolescentes turcos y alemanes. AE-AA = relación entre adolescentes expatriados y alemanes. AE-AT = relación entre adolescentes expatriados y turcos.</p> <p>b) Coeficientes beta estandarizados ($p < 001$), los coeficientes no significativos se escriben en cursiva; los valores <i>T</i> entre paréntesis.</p> <p>c) (<i>t</i>) = efecto total, (<i>d</i>) = efecto directo.</p> <p>Muestra: 6.055 adolescentes alemanes, 1.652 adolescentes turcos y 3.539 adolescentes <i>Aussiedler</i>.</p>						

FUENTE: IKG Youth Panel 2001.

De manera similar la preferencia por la disimilación, aunque débil y no siempre significativa, también lleva a un ligero aumento en los contactos interétnicos. Esto ocurre de manera particular en las relaciones de alemanes y turcos y entre las relaciones entre turcos y *Aussiedler*. El efecto no es significativo para las relaciones entre los dos grupos inmigrantes y los adolescentes alemanes. En general se puede decir que la preferencia por la disimilación no impide los contactos interétnicos.

La asimilación es particularmente relevante en el caso de las relaciones entre los participantes turcos y *Aussiedler* con los adolescentes alemanes. Cuanto más acuerdo mostraban los turcos y *Aussiedler* con la asimilación como preferencia de aculturación, más probabilidades tenían de contacto con adolescentes alemanes durante el tiempo de ocio.

En general, el favoritismo intragrupal afectó de manera ligera a moderada —pero consistentemente— la frecuencia de los contactos interétnicos: cuanto más de acuerdo estaban los encuestados con el «favoritismo intragrupal», con menos frecuencia había contacto interétnico con miembros de los otros grupos. Este resultado fue particularmente relevante para los dos grupos inmigrantes porque los contactos durante el tiempo de ocio con adolescentes alemanes ocurrían con mucha menos frecuencia cuanto más aprobaban el «favoritismo intragrupal». En estos casos, el refugiarse dentro del grupo propio étnico puede haber estado acompañado de una exclusión social voluntaria de la sociedad receptora en general. Por otra parte, para los encuestados alemanes, el «favoritismo intragrupal» tuvo un efecto similar, aunque débil. En estos casos, la exclusión social significaba la marginación de adolescentes de origen inmigrante por parte de los adolescentes de la sociedad receptora.

Con relación a las hipótesis anteriores, las diferencias en los contactos interétnicos basadas en el sexo se esperaban sobre todo entre los participantes turcos. Aunque no debían infravalorarse las influencias basadas en el «favoritismo intragrupal» y también relacionadas con las preferencias de aculturación, las diferencias asociadas al sexo también fueron relevantes para los contactos interétnicos por parte de los participantes turcos. En concreto los hombres jóvenes turcos demostraron que tenían más contactos interétnicos que las mujeres jóvenes turcas. Por el contrario, los efectos relacionados con las dife-

rencias de sexo fueron irrelevantes para los encuestados alemanes o *Aussiedler*, en muchos casos ni siquiera eran significativas.

Para cada grupo se podría mostrar que el «favoritismo intragrupal» era más importante para los hombres jóvenes, y las interacción y la disimilación como preferencias de aculturación estaban mucho más apoyadas por las mujeres jóvenes. En otras palabras, la dinámica de las relaciones interétnicas aparentemente las iniciaban las mujeres jóvenes aprobando ciertas preferencias de aculturación, mientras que para los hombres jóvenes el acuerdo con el «favoritismo intragrupal» tendía a impedir los contactos interétnicos. Obviamente las mujeres jóvenes tenían preferencia por preferencias de aculturación específicas, principalmente por el intercambio mutuo, que facilitaba el contacto interétnico. Por el contrario, el «favoritismo intragrupal», apoyado a menudo por los hombres jóvenes, dificultaba los contactos interétnicos.

RESUMEN Y CONCLUSIÓN

Volviendo a las cuestiones iniciales de la investigación, los resultados de este estudio muestran en primer lugar que el contacto intragrupal fue la opción más elegida, especialmente para los grupos inmigrantes. Por la distribución de la población, los encuestados de origen inmigrante tenían la oportunidad de encontrarse más a menudo con adolescentes alemanes y los participantes turcos y *Aussiedler* declararon que tenían contacto con adolescentes alemanes con relativa frecuencia pero no significativamente más a menudo de lo que se esperaba en teoría. Por otra parte, los participantes alemanes mostraron tener relativamente poco contacto con los adolescentes turcos o *Aussiedler*, pero teniendo en cuenta las probabilidades de encuentro, estaban significativamente más involucrados en contactos interétnicos que lo que teóricamente se suponía. Esto también ocurre con los encuentros entre los inmigrantes, que se reunían entre ellos con más frecuencia de lo que se esperaba. Así, no podemos hablar de aislamiento de un grupo en particular, sino de que el atravesar los límites étnicos ocurre a pequeña escala.

El análisis de los predictores indicó que el favoritismo intragrupal se hacía notar más entre los participantes turcos. Considerando las preferencias de aculturación, la interacción asimétrica fue la preferida en todos los grupos participantes. Así, los encuestados pa-

recían preferir una opción más flexible y moderada cuando se referían a la aculturación.

Al analizar los efectos se mostró que la aprobación del «favoritismo intragrupal» redujo los contactos interétnicos, funcionando como un factor de inhibición. Ello también apuntaba a que la menor frecuencia de los contactos de los participantes turcos con los otros dos grupos eran en parte provocados por ellos mismos, pero no sería adecuado hablar de un aislamiento de los adolescentes turcos. El «favoritismo intragrupal» intenta mantener el grupo unido y los efectos fueron más significativos para los participantes turcos y *Aussiedler* por comparación con los adolescentes alemanes.

Con respecto a las disposiciones de aculturación, los resultados mostraron que la preferencia por la interacción asimétrica realmente ocasionaba más contactos interétnicos. Los intentos de mejorar los contactos interétnicos podrían intervenir aquí trabajando hacia la consecución de una mejor disposición para entrar en comunicación con miembros externos al grupo. La disimilación, por otro lado, no redujo necesariamente los encuentros interétnicos sino que, por lo menos en el caso de los participantes turcos, llevó ligeramente a que hubiera más contactos interétnicos. Teniendo en cuenta los resultados de los adolescentes, la idea de que la disimilación lleva a la separación interétnica parece improbable. Así, la preferencia por la disimilación no parece impedir que se atraviesen los límites interétnicos.

Los resultados por sexo hacen hincapié en que los hombres jóvenes tienden más a aprobar el «favoritismo intragrupal» y que eso lleva a que el contacto interétnico sea menos frecuente. Por el contrario, las mujeres jóvenes tienden a adoptar preferentemente la interacción asimétrica en lo relativo a la aculturación y eso originó más encuentros interétnicos. En general habría que fijarse en que para los participantes alemanes y *Aussiedler*, las consecuencias directas basadas en el género se reducían debido a los efectos moderados del «favoritismo intragrupal» o de las disposiciones de aculturación. Esto también ocurre con los participantes turcos, aunque los efectos dependientes del sexo eran los más pronunciados.

Los resultados de este estudio confirman las consideraciones más generales acerca del influjo del «favoritismo intragrupal» en el rechazo a los de fuera del grupo. Con relación a la investigación sobre la migración, los resultados muestran que hay un desarrollo dinámico que empieza con la preferencia por la asimilación, por encima de la disimilación y evoluciona hacia la interacción asimétrica

como la reciente preferencia más general en lo tocante a los contactos interétnicos. Como ha mostrado el estudio, se puede esperar que haya más encuentros interétnicos.

Sin embargo, los resultados deberían considerarse con especial prudencia. El estudio se llevó a cabo al final de la asistencia obligatoria a la escuela (10º curso) y queda por ver hasta qué punto se confirmarán estos resultados en estudios posteriores que contemplen poblaciones ya salidas de los centros de enseñanza. La frecuencia de contacto interétnico podría disminuir cuando los adolescentes entren en el mercado laboral. Si el «favoritismo intragrupal» y las preferencias de aculturación darán resultados coherentes cuando pase el tiempo, es una cuestión que debe ser investigada empleando modelos longitudinales.

BIBLIOGRAFÍA

- ALLPORT, GORDON W. (1954): *The nature of prejudice*, Reading, MA: Addison-Wesley.
- AMIR, YEHUDA (1976): «The role of intergroup contact in change of prejudice and ethnic relations», en PHYLLIS A. KATZ (ed.): *Towards the elimination of racism*, New York, Toronto, Paris: Pergamon, pp. 245-308.
- BARRERA, MARIO (1988): *Beyond Atzlan. Ethnic autonomy in comparative perspective*, London, New York: Praeger.
- BERRY, JOHN W. (1996): «Acculturation and psychological adaptation», en KLAUS BADE (ed.): *Migration - Ethnizität - Konflikt. Systemfragen und Fallstudien*, Osnabrück: Rasch, pp. 171-86.
- BERRY, JOHN W.; TRIMBLE, JOSEPH E., y OLMEDO, ESTEBAN L. (1986): «Assessment of acculturation», en WALTER J. LONNER y JOHN W. BERRY (eds.): *Field methods in crosscultural research*, Newbury Park, London: Sage, pp. 291-324.
- BOGARDUS, EMORY S. (1930): «A race-relations cycle», en *American Journal of Sociology*, vol. 35, pp. 612-17.
- BÖLTKEN, FERDINAND (2000): «Soziale Distanz und räumliche Nähe - Einstellungen und Erfahrungen im alltäglichen Zusammenleben von Ausländern und Deutschen im Wohngebiet», en RICHARD ALBA, PETER SCHMIDT y MARTINA WASMER (eds.): *Deutsche und Ausländer: Freunde, Fremde oder Feinde? Empirische Befunde und theoretische Erklärungen*, Opladen: Westdeutscher Verlag, pp. 147-194.
- BOURHIS, RICHARD Y., y MONTREUIL, ANNIE (2001): «Majority acculturation orientations toward "valued" and "devalued" immigrants», en *Journal of Cross-Cultural Psychology*, vol. 32, pp. 698-719.

- BREWER, MARILYNN B.; HO, HING-KAY; LEE, JU-YOUNG, y MILLER, NORMAN (1987): «Social identity and social distance among Hong Kong school children», en *Personality and Social Psychology Bulletin*, vol. 13, pp. 156-65.
- BREWER, MARILYNN B., y MILLER, NORMAN (1984): «Beyond the contact hypothesis. Theoretical perspectives on desegregation», en NORMAN MILLER y MARILYNN B. BREWER (eds.): *Groups in contact. The psychology of desegregation*, Orlando, New York: Academic Press, pp. 281-302.
- BROWN, RUPERT; VIVIAN, JAMES, y HEWSTONE, MILES (1999): «Changing attitudes through intergroup contact. The effects of group membership salience», en *European Journal of Social Psychology*, vol. 29, pp. 741-764.
- BRÜß, JOACHIM (2003): «Zur Persistenz von Akzeptanz bzw. Ablehnung bei deutschen, türkischen und Aussiedler Jugendlichen», en HANS MERKENS y ANNE WESSEL (eds.): *Zwischen Anpassung und Widerstand. Zur Herausbildung der sozialen Identität türkischer und deutscher Jugendlichen*, Baltmannsweiler: Schneider Verlag Hohengehren, pp. 75-90.
- (2002): *Akzeptanz oder Ablehnung? Vorurteile und soziale Distanz bei Jugendlichen türkischer und deutscher Herkunft*, Wiesbaden: Deutscher Universitätsverlag.
- COOK, STUART W. (1978): «Interpersonal and attitudinal outcomes in cooperating interracial groups», en *Journal of Research and Development in Education*, vol. 12, pp. 97-113.
- DUCKITT, JOHN (1992): *The social psychology of prejudice*, New York, London: Praeger.
- GANS, HERBERT J. (1979): «Symbolic ethnicity. The future of ethnic groups and cultures in America», en *Ethnic and Racial Studies*, vol. 2, pp. 1-20.
- GLAZER, NATHAN, y MOYNIHAN, DANIEL P. (1963): *Beyond the melting pot*, Cambridge, MA: MIT-Press.
- HEITMEYER, WILHELM; MÖLLER, RENATE; BRÜß, JOACHIM; BABKA VON GOSTOMSKI, CHRISTIAN, y WIEBKE, GISELA (2002): *Zwischenbericht an die DFG zum Forschungsprojekt: Integration, Interaktion sowie die Entwicklung von Feindbildern und Gewaltbereitschaft bei Jugendlichen deutscher und türkischer Herkunft sowie bei Aussiedler Jugendlichen unter besonderer Berücksichtigung ethnischkultureller Konfliktkonstellationen*, Bielefeld: Unpublished report, IKG, University of Bielefeld.
- HEWSTONE, MILES; ISLAM, MIR R., y JUDD, CHARLES (1993): «Models of crossed categorization and inter-group relations», en *Journal of Personality and Social Psychology*, vol. 64, pp. 779-793.
- HINKLE, STEVE, y BROWN, RUPERT (1990): «Intergroup comparisons and social identity: Some links and lacunae», en MICHAEL A. HOGG y DO-

- MINIC ABRAMS (eds.): *Social Identity Theory. Constructive and Critical Advances*, New York: Harvester Wheatsheaf, pp. 49-70.
- JÖRESKOG, KARL G. (1993): «Testing structural equation models», en KENNETH A. BOLLEN y SCOTT J. LONG (eds.): *Testing structural equation models*, Newbury Park, CA: Sage, pp. 294-316.
- LANDESAMT FÜR DATENVERARBEITUNG UND STATISTIK (2001): *Statistisches Jahrbuch NRW*, Düsseldorf: Selbstverlag.
- LEVINE, ROBERT A., y CAMPBELL, DONALD T. (1972): *Ethnocentrism. Theories of conflict, ethnic attitudes and group behaviour*, New York: Wiley.
- MEHRLÄNDER, URSULA; ASCHEBERG, CARSTEN, y UELTZHÖFER, JÖRG (1996): *Situation der ausländischen Arbeitnehmer und ihrer Familienangehörigen in der Bundesrepublik Deutschland. Repräsentativuntersuchung '95*, Bonn, Berlin, Mannheim: Bundesministerium für Arbeit und Sozialordnung, Referat LP3.
- MERKENS, HANS (2003): «Ethnische Orientierungen und soziale Distanz bei türkischen und deutschen Schuljugendlichen in Berlin», en HANS MERKENS y ANNE WESSEL (eds.): *Zwischen Anpassung und Widerstand. Zur Herausbildung der sozialen Identität türkischer und deutscher Jugendlicher*, Baltmannsweiler: Schneider Verlag Hohengehren, pp. 11-44.
- PARK, ROBERT E. (1926): *Race and culture: Essays in the sociology of contemporary man*, Glencoe: Free Press.
- PEDRAZA, SILVIA (1996): «Origins and destinies. Immigration, race, and ethnicity in American history», en SILVIA PEDRAZA y RUBÉN G. RUMBAUT (eds.): *Origins and destinies. Immigration, race, and ethnicity in America*, Detroit, London, New York: Wadsworth Publ., pp. 1-20.
- PERRAULT, STÉPHANE, y BOURHIS, RICHARD Y. (1999): «Ethnocentrism, social identification, and discrimination», en *Personality and Social Psychology Bulletin*, vol. 25, pp. 92-103.
- PETTIGREW, THOMAS F. (1997): «Generalized intergroup contact effects on prejudice», en *Personality and Social Psychological Bulletin*, vol. 23, pp. 173-185.
- PHINNEY, JEAN S. (1990): «Ethnic identity in adolescence and adults», en *Psychological Bulletin*, vol. 108, pp. 499-514.
- RUDMIN, FLOYD W. (2003): «Critical history of the acculturation psychology of assimilation, separation, integration, and marginalization», en *Review of General Psychology*, vol. 7, pp. 3-37.
- RUMBAUT, RUBÉN G. (1994): «The crucible within. Ethnic identity, self-esteem, and segmented assimilation among children of immigrants», en *International Migration Review*, vol. 28, pp. 748-794.
- SUMNER, WILLIAM G. (1940): *Folkways. A study of the sociological importance of usages, manners, customs mores, and morals*, New York: Ginn.

- TAJFEL, HENRI (1982): «Social psychology of intergroup relations», en *Annual Review of Psychology*, vol. 33, pp. 1-39.
- TAJFEL, HENRI, y TURNER, JOHN C. (1986): «The social identity theory of intergroup behaviour», en WILLIAM G. AUSTIN y STEPHEN WORCHEL (eds.): *Psychology of intergroup relations*, Chicago: Nelson-Hall, pp. 7-24.
- THOMAS, ALEXANDER (1994): «Können interkulturelle Begegnungen Vorurteile verstärken?», en ALEXANDER THOMAS (ed.): *Psychologie und multikulturelle Gesellschaft. Problemanalysen und Problemlösungen*, Stuttgart: Verlag für angewandte Psychologie, pp. 227-238.
- WEBER, MAX (1972): *Wirtschaft und Gesellschaft. Grundriss einer verstehenden Soziologie*, Tübingen: Mohr.
- YINGER, J. MILTON (1981): «Toward a theory of assimilation and dissimulation», en *Ethnic and Racial Studies*, vol. 4, pp. 249-264.